

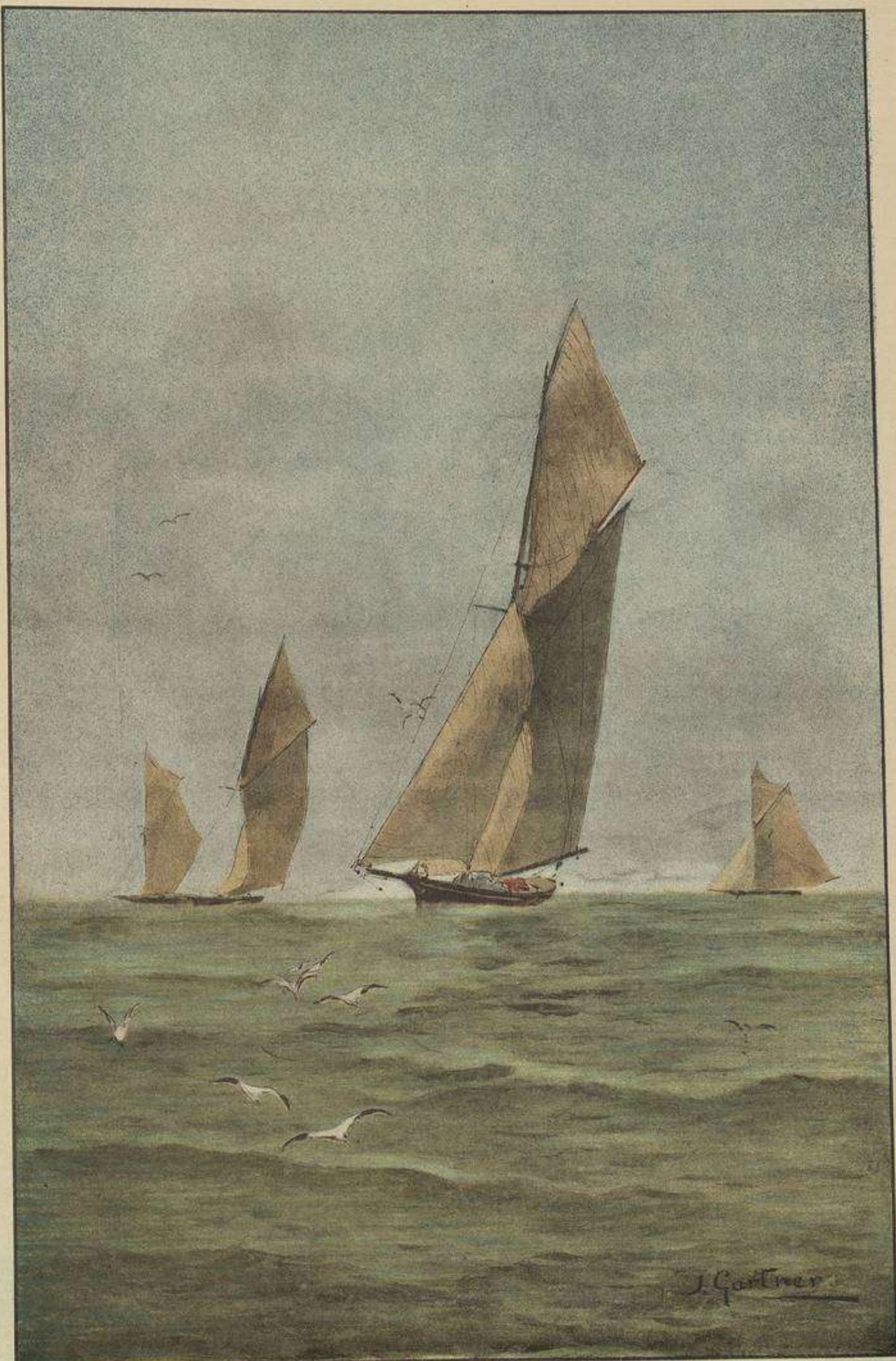
LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA.
NÚMERO EXTRAORDINARIO.

NÚMERO 16º

Madrid Septiembre de 1894

OFICINAS FACTOR-7.



TARIFA

Próximo a celebrarse el sexto centenario de la heroica hazaña de Guzmán el Bueno, honramos este número con una nota artística relacionada con aquél memorable acontecimiento y con la noble ciudad que fué teatro de tan sublime hazaña.

El Sr. Rodríguez Tejero, bizarro militar y pintor brillante, es el autor de la preciosa página de dibujos a que aludimos. Todos ellos están tomados del natural y ejecutados con fidelidad admirable, de tal suerte, que cuantas personas hayan pisado alguna vez la pista de Tarifa conocerán a simple vista los monumentos, paisajes y costumbres, producidos por el pincel inspirado de nuestro distinguido colaborador.

Prescindiendo del mérito artístico que avalora estos trabajos, tienen una particularidad que los hace más notables, y es la coincidencia de ejercer su autor el Sr. Rodríguez Tejero, la condisciplina militar de la plaza, cargo análogo al que desempeñara en 1294 Alonso Pérez de Guzmán cuando llevó a cabo su portentosa hazaña.

La explicación de los dibujos es la siguiente, vistos de izquierda a derecha:

1.^a Alegoría del sitio de Tarifa, tan conocido en sus detalles y popular en el conjunto, que nos excede toda descripción.

2.^a Nuestra Señora de la Luz, patrona de Tarifa. Es objeto de singular y devotísima adoración en toda la comarca, y según piadosa tradición fue encontrada en el mismo terreno donde se dio la batalla del Salido.

3.^a Una de las puertas de la ciudad, llamada de Jerez.

4.^a Castillo y torreón de Guzmán Bueno.

5.^a Arco de salida al camino de la isla de las Palomas.

6.^a Fachada del Hospitalito. Es este un apunte de clásico sabor andaluz, por la decoración y por los personajes, que son un vendedor de naranjas (y ya se sabe que las de Tarifa son célebres) y un vendedor de pesados; tipos ambos muy característicos y populares allí.

7.^a Lanchas pescadoras.

8.^a Venta de atunes.

9.^a Sacando el copo.

10.^a Casa del arcipreste y muerto decreto por donde a fines de 1811 y principios de 1812 abrieron brecha los franceses. La brecha fué bravamente defendida por la guarnición y los paisanos, a las órdenes del general Copons, gobernador de la plaza.

11. Isla y fortaleza de las Palomas, estrecho de Gibraltar, faro de Tarifa y costa de África.

12. Salida de misa. Gozan las tarifeñas con plena justicia fama de hermosas y de gentiles; pero corre su recato parejas con su bermusona. Viven en misterioso retramiento, y entre las contadas ocasiones que se ofrecen para admirarlas figura la «salida de misa».

Pero ni aun así la dicha es completa, pues la inmensa mayoría conserva en su tocado reminiscencias moriscas, y oculta su belleza bajo tupidos mantos, que sólo se entabren a la altura de los ojos.

13. Paseo de Alfonso XII.

14. El Gallusso, ó el toro de cuerda. Es una de las diversiones favoritas allí.

LAS SOMBRAZAS DEL DÍA DE MAYO

Sálome yo cierta noche
A pie, pues no tengo coche,
y atravesé Huelva,
silvando unos tercios,
recitados esotóyos.

Se acercaba el fin de mes,
necesitaba para mí,
no le temía, soy franco.

Eran... el reloj del Banco
sonó tan, tan, tan tres.

Llegué a la fábrica de Apolo;
el Prado estaba tan solo;
lo crucé, seguí adelante,
persiguiendo un consuelo
que hiciera rima con polo.

Y mientras que yo quería,
con cálculos de poeta,
ver cómo el algebría mia
mata-morfo-searía,
caía tortero en poeta.

Componiendo y cantando,
sin saber cómo ni cuando,
en la noche Boles dí,
y os que el hombre pira allí
cuando peor va sumando.

Aunque nunca fué cobrada,
senti miedos; pero tan tarde
pero reinaba una calma.
Vi una sombra: era el alma
de Dacta a Valardo.

Al obispo llegue,
y frante a la Boles, allí
carlos no quedó;
las víctimas evocó,
y apostóteca asic.

—l'róge: aquí contempla
la gloria de vuestro ejemplo
y el alma del patriarcado;
mientras a nuestro apóstol
nunca la Boles ese templo.

La Boles, la gran ruina,
de donde la lucha coqueta,
la Fortuna tiraniza,
saca en medio cuarto de hora
un millón de una peseta.

La Boles, temple malito,
internacional gurito.

donde con negra baraja,
con pocos del alto y bajo
caen primos en el garito.

Héroes de la Independencia:
tan apurada diferencia
entre vuestros días de Mayo
y esta vecindad y desmayo
que nos pide la concilia.

Sombra de Velarde, sal-
ven, sombra de Dacta,
grita con asunto tal,
que el Museo Nacional
dijo con el eco: voz.

—Sombras, vosid!—De repente,
con realidad sorprendente
aparecen a mis lados
dos fantasmas embotados
y una cosa reluciente.

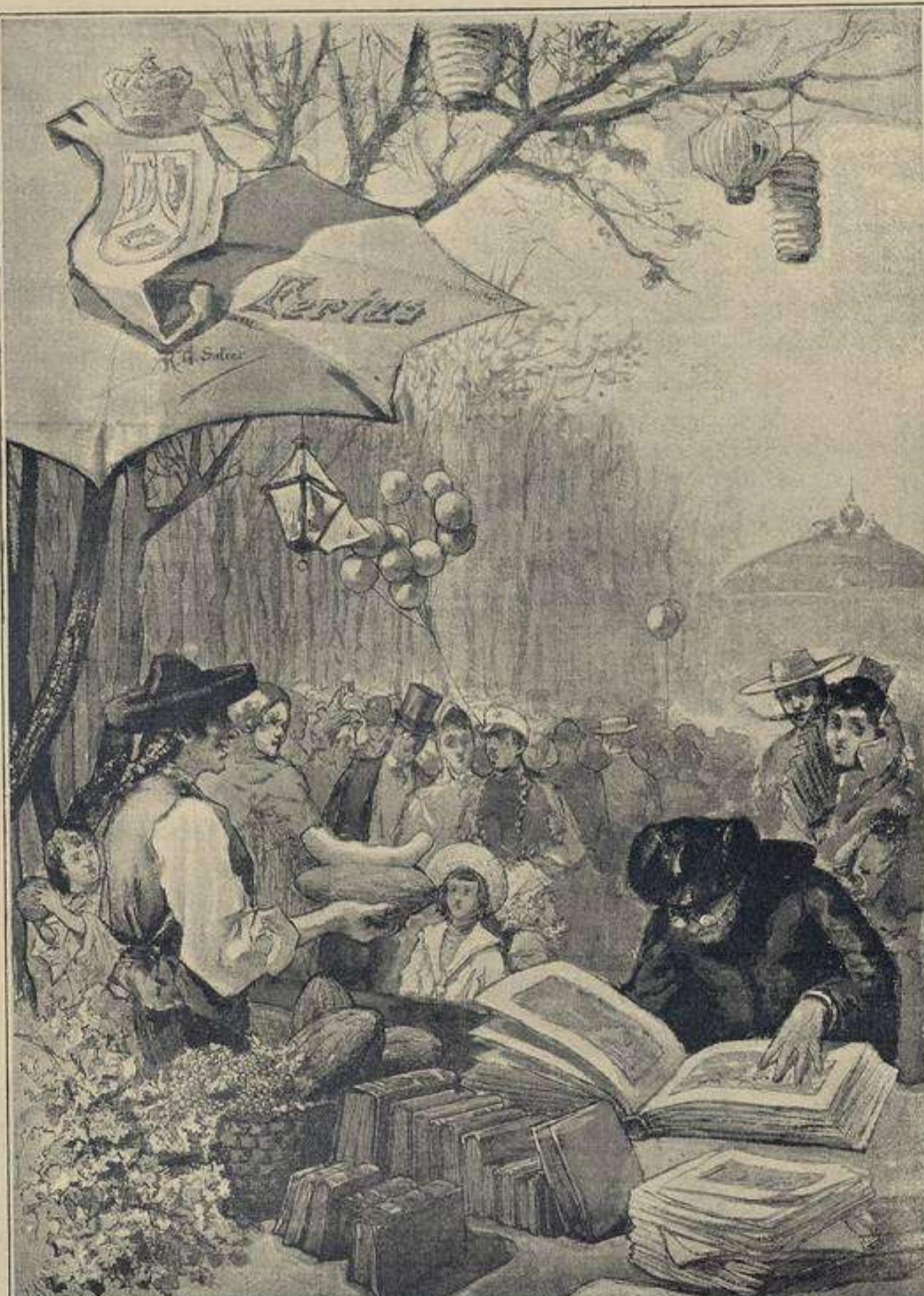
—La boles! —Allí la tonela,
si ver la Luisa queréis.
—No, la toyas! —Está vacía.

—Ni a Velarde. —No te mojes;
hoy no'n buscan relajos.
las sombras del los de Mayo.

JOSÉ ALCALÁ GALIANO.

FRAGMENTO

Tal Guzmán imperturbado defendió
la fortaleza en donde
quebrada el more su pejana via:
que ataca en vano, y de furor se enciende,
y trae al fin, con la espantable suada
de nube que se rompe
con estruendo fragoso en la montaña.



LIBROS Y MELONES, POR R. SALCES.

Mirad, con la bolsa mia
que poco negocio haréis.

—Necesitamos dinero,
yo que tengais mucho quiero.

Aquel edificio blanco
lo teneo.

—No es el del Banco,
el tuy.

—No soy banquero.

—El reloj.

—El reloj?

—Sí.

—El reloj... miradle allí
bajo aquel globo dorado.

—Venga el tuy.

—Esta espejade;

Mirad, no te tengo aquí.

—Pues... atravesas, cal-ullera,

vegas la capa, el sombrero...

jerica... calzo... de prisas.

—Yo recato la camisa.

—Los zapatos no los quito.

—Adios; un díjar exemplar;

nos conoces, pote, nos nombras,

anque parezcas sombras,

soños hombres que dan tíos.

Conque adiós.

—Adios.

Nuestras dos tarjetas guarde,

ya que es todo tan falso...

—Juan Diaz (alias) Dantz.

—Juan Vélez (alias) Velarde.

—Sombras, enviad un rayo!

—No llames a mi tocayo.

—Aísl será que la esperanza mia
un hombre solo a contratar se atreva!

Oye, Guzmán: las leyes del destino
esta prenda infeliz de tus amores

a mi venganza dicen:

Mijo es tuyo, je ves! Si en el momento

ante mis pies no allana

la firma valla del soberbio fearto,

tu, que lo diste el ser, in the das muertes.

A la iniquidad habla a la tierra,

casando, de orgullo y de poder hechizado,

muerde a los hombres españoles guerra.

Oh! que tombéla Magna Mira a su encuentro

la virtud generosa se levanta

y sus soberbias impetas quiebran.

Ella elevó a Guzmán de ella inspirado,

«Conocemos tirano, respondió;

y si los que estaban en tu cobardo mano

falta a la atrocidad, ahí va la misa;

que yo consagro mi inocente hijo

sobre las aras de mi patria amada.

Este sereno dijo

y arrojó al campo la fulminosa espada.

MANUEL JOSÉ QUINTANA.

mente rociado con agua de la fuente de la Encarnación (aquel sitio era el elegido como restaurante), y por las noches, no todas, unas sopejas, cuyo caldo, según la frase de aquel estudiante de teología, no quebrantaría el más riguroso ayuno, o unas patatas vinadas, en inconsolable viudez.

Pero todo esto no significa un ochavo de cominos ante el descubrimiento que hace pocos días, y con cuya publicación me propongo prestar un gran servicio a la humanidad hambrienta.

Porque no crean ustedes que se trata

de alguna idea insignificante y baladí,

de algo que no merece la pena de sacarse, no, señor; se trata de un sistema

económico-alimenticio, que ha de cambiar,

en el momento que se extienda, el modo

de ser de la sociedad actual.

Se trata, digámoslo de una vez, de obtener

por el infinito precio de *¡me real!* por veinticinco céntimos de pésula;

por once céntimos y medio tres comidas

carriles, de las cuales, dos son de carne,

y además, cigarros y fósforos.

¡Qué! Creían ustedes que el invento

no valía la pena de ser conocido? Pues

ya ven que se han equivocado. Yo creí,

repito, que publicándolo hago un gran

servicio a mis compatriotas y a la hu-

manidad entera; porque abaratar la vida

del individuo es emancipar y dignificar

a la sociedad, y una espero que por esta

mi propaganda humanitaria, algún circu-

lo, asociación, federación ó aglomera-

ción, como ahora se dice, me levante

una estatua como a bienhechor de la es-

pecie humana, porque si, según dice

Brillat Savarin, el que inventa un plato

agradable y apetitoso presta al género

humano más servicios que el que descu-

briendo una estrella, no cabe duda que el

que inventa el medio de vivir casi de bi-

ble, hace más que si descubriera un

sistema solar.

Pero renuncio a la estatua, porque no

quiero adornarme con galas a jeans; yo

no soy el inventor, sino el propagador

de la idea, que llegó hasta mí del modo

siguiente:

Tengo yo un amigo, gran conocedor

de todos los rincones de la corte, el cual

amigo, que dispone de regular fortuna,

anque no tanta como necesita, hace

una singularísima vida de bohemio. Vive

solo, trabaja poco ó nada, pasea mucho,

se divierte siempre y come donde le plaz-

ce, es decir, donde place a su

al ensueño, y del ensueño al malhumor del despeñar; es el viento que más bienes reparte y que más odios y aborrecimientos inspira.

Sopla de Oriente, de la cuna del sol, y en sus entrañas de fuego trae masas de salin y efluvios de vida, porque al evaporar las aguas muertas de las marismas, limpia la atmósfera de gases de letargo - y cura la sal. ¡Dioscintas mil monedas de cinco duros todos los años no es grano de anís!

Pues ese regalo nos ofrece el calificado de molesto huésped y de viento insopportable en sus visitas estivales. La ingratitud es característica en el hombre!

ANTONIO MILEGO.

Cadiz.



EL MUSEO DE HISTORIA NATURAL

En la calle de Alcalá, entre el ministerio de Hacienda y la casa donde vivió y murió un gran carácter, don Claudio Moyano, existe un edificio consagrado a las artes nacionales.

Es los días laborables visitan aquél establecimiento centenares de jóvenes que se dedican al estudio de la pintura, de la escultura o del grabado; y en los festivos una concurrencia numerosa, procedente de las clases populares, llena las salas y galerías.

¿Qué objeto les lleva a los unos y a los otros? A los primeros el anhelo de saber, y a los segundos el incentivo de la curiosidad.

La juventud va a aprender los principios del arte; la multitud va a contemplar las colecciones de Historia Natural.

Durante la semana se reúne la juventud que se consagra a las Bellas Artes; los domingos se congregan las clases obreras, avidas de ver y examinar las colecciones científicas.

En aquél edificio, levantado por don Carlos III para otro objeto, se encuentran reunidos, en horario tardío, la Academia de Bellas Artes de San Fernando, la Escuela Superior de Pintura, Escultura y Grabado, el Museo de Ciencias Naturales y la Calcografía Nacional.

El actual Museo de Pintura y Escultura, establecido en el Prado, era el edificio destinado por el gran Carlos III para el alojamiento del de Ciencias Naturales.

La voluntad de aquél monarca, tan ilustrado y tan protector de las artes, de las ciencias y de las letras patrias, no fue cumplida por las generaciones contemporáneas, puesto que en el Museo de Historia Natural se alojó el de Pintura, y aquél continuó y continúa en la calle de Alcalá, en espacio ya reducido para tantas y tan valiosas colecciones.

El Museo y el Jardín Botánico constituyen el llamado oficialmente Museo de Ciencias Naturales, el primero fundado en 1771, en el palacio del conde de Sacedón, donde hoy se encuentra, y el segundo establecido en el Prado de San Jerónimo desde 1781.

Los domingos no lluviosos se permite la entrada en el Museo de Historia Natural. Es de ver la muchedumbre que se agolpa en el amplio patio del establecimiento en dos épocas del año: en las llamadas fiestas de San Isidro y en las mal llamadas ferias de Setiembre, para recorrer aquellas salas y examinar aquellos raros y curiosos ejemplares.

El Museo de Pintura encierra cuadros admirables y ostentosos llenos, modelos de inspiración y verdad artística. Pero con ser notabilísima y por los extranjeros codiciada la valiosa colección que atesora el Museo del Prado, la concurrencia es mayor, mucho mayor en el de Historia Natural.

Y se explica bien tal preferencia. Para comprender la pintura es preciso sentir el arte; para examinar el megaterio, el rinoceronte, el avestruz, la ballena, la leona marina, el elefante y la ardilla, hasta el alcance de la vista.

La curiosidad se aviva y se apodera de nuestros campesinos al observar las ricas colecciones de mármoles, rocas y aerolitos, las variadas especies de mamíferos, paquidermos, rumiantes, reptiles, moluscos, crustáceos, zoófitos y ósticos, y los abundantes productos vegetales, como los frutos, las semillas y las maderas.

Lo que ofrece espontáneamente la naturaleza en la tierra y en el mar, y lo que produce por el esfuerzo del hombre, entra en nuestros sentidos y encuentra fácil explicación: no así las maravillas de la industria, los fenómenos astronómicos y las obras del genio, que han mestizo de cierta cultura.

Tenemos yaclarado el por qué concurre público más numeroso y menos docto al Museo de Historia Natural que al de Pintura.

Nuestros bondados y laboriosos campesinos disfrutan lo indecible y recrean la vista en el Museo de Historia Natural y en el Jardín Botánico.

Para comprender la satisfacción que sienten y la impresión que les causan aquellas colecciones mineralógicas, zoológicas y botánicas, es preciso estar con ellos, acompañarlos, contemplar sus alegrías y sombrías, sus ocurrencias y entender sus indirectas, algo tanto candidas o maliciosas.

Acompañamos, pues, a los forasteros en su dominical visita al establecimiento docente más popular entre los más populares de Madrid.

arid, el que reúne mayores encantos y atrae más número de admiradores, y al que concurren todas las clases sociales.

Al peu trá en las salas primera y segunda, donde se hallan las colecciones mineralógicas, los visitantes dan preferentemente su atención a los cuadros libres, en los metales heteropácticos y entopácticos en los combinatorios no metálicos, según las cuatro divisiones establecidas por Haury.

Desde la sala carbonatada, con sus octalactitas y estalagmitas, algunas de un metro de longitud; y las placas de caliza de Colmenar de Oreja, utilizables para el grabado, hasta el cristal de roca con las amatistas y jacintos de Compostela, de color morado y rojo, respectivamente; desde el amianto, cuyas fibras servían en tiempos antiguos para fabricar tijeras invulnerables, destinadas a la creación de los cadáveres, hasta los ráfidos, de purísimo color azul; los rubíes, esmeraldas, granates, amatistas, topacios, turquesas,

también donde se enseña la Anatomía comparada, la Malacología y la Paleontología.

Las aves aparecen clavadas con arreglo al método adoptado por el Dr. Gras, y desecadas, por su importancia científica, las exóticas, producto de donativos particulares, las de rapa nocturnas, como los buhos, cornujas y lechuzas; y diurnas, como las agujas y los halitos, las trupadoras, de pequeño tamaño, pero de plumaje colorado y hermoso; las palomas, gaúnas y faisanes, notables por la belleza de su plumaje; las ranas, entre otras las grullas, las cuchas y las cigüeñas; las palomillas, en las que predominan las aves marinas, como las gaviotas, los patos, los pájaros bobos y los gansos (estos últimos abundan mucho en todas partes); las proboscíes y los píntanos, decorando los loros, guacamayos y pájaros monos y las corredoras con el avestruz de África y América.

La colección de aves ofrece al estudio y a

drid en 1789 por el virrey marqués de Loretto. Ese mamífero, que pertenece al orden de los desdentados, forma parte de la familia de los megaterios.

Y después de contemplar los crustáceos, entre ellos los camarones y un cangrejo, cuya pata anterior mide dos metros; los insectos, donde lucen gallardamente la colección del sabio naturalista Pérez Arcas; los esqueletos de los grandes vertebrados; los cráneos de diferentes mamíferos; las momias de la más remota antigüedad; en una palabra, después de ensorberado lo que afecta a la Historia Natural, desde las razas humanas hasta el último infuso, desde los restos de pasadas edades o de tiempos prehistóricos hasta los vegetales fósiles, donde el elefante hasta los polípolos, estrellas y orígenes de mar, desde los enormes cetáceos hasta los esponjas y los corales, se ríen los visitantes encantados de la Creación, de tantos millones de seres vivientes que, empezando por el

sueño, a lojos, el rumor grandioso que lucen de su seno las ciudades.

Bajo la quietud del holgazón, el ancho río, sin cesar, palpita, y a veces lleva el viento hasta la ormita el canto del negro marinero. Cuando la luna seca principia de la aurora, por la llanura, estremecida, pasa silbando la veloz locomotora, majestuosa, de día diego, que tiene por la noche ojos de fuego.

Y el sacerdote anciano, aunque el mundo le ciba y le provoca, vive allí solo, como erguida roca, situada en la mitad del Océano. Mu... ay... ¡qué mucha! En mi dolor profundo no encuentro solas ni compañía, y viviendo en el mundo vive en la soledad el alma mia.

JOSÉ DE VELLILLA.

CANTARES

Abandon con afán
la casita de mi niño,
y gracias al mundo, sé
que mi ventura está en ella.

Lecciones de amor me diste
y fui, con pena, observando
que si yo las aprendí,
tú las ibas olvidando.

Si la esperanza me alienta
y la realidad me mata,
pero que ese anhelo de ver siempre
realizada mi esperanza!

Por mucho que crecieran
árboles gigantes,
nunca estarás libre
de vendavales.

El reloj de mi existencia
muy descompuesto camina:
despacio en los infiernos,
de prisa en las alegrías.

Me crees capaz de mentir,
y al ver tu injusto rencor,
temo que al juzgarme a mí
te tomes tú por modelo.

M. SERRANO DE ITURRIAGA.

Ni prisones, ni cadena,
avanzan voluntades,
y de una débil mujer
las rinde el mirar amante.

Como el agua de un río,
pasa la vida;
felic quien vio sus ondas
siempre tranquilas.

A las aguas de una fuente
se parecen tus palabras,
pues no salen de tu boca
sin que murmurando vayan.

Un día de fortuna
muchos esperan,
y los suyos consumen
y aquél no llega.

Para que pública fuerte
la falsa de tu pecho,
fui a tu mejor amiga
a confiarle mi secreto.

El sueno, por tu causa,
tego perdido,
y no puedo quererte
sujeto contigo.

RAFAEL DE MEDINA.

Cd. 1894.

NOTA AL PÚBLICO

El presente número, como todos los demás que publicaremos cada quince días, con páginas en cromotipia, tendrá por precio para el público

15 CÉNTIMOS

Los señores suscriptores de Madrid y La Correspondencia de España podrán adquirirlo al precio de

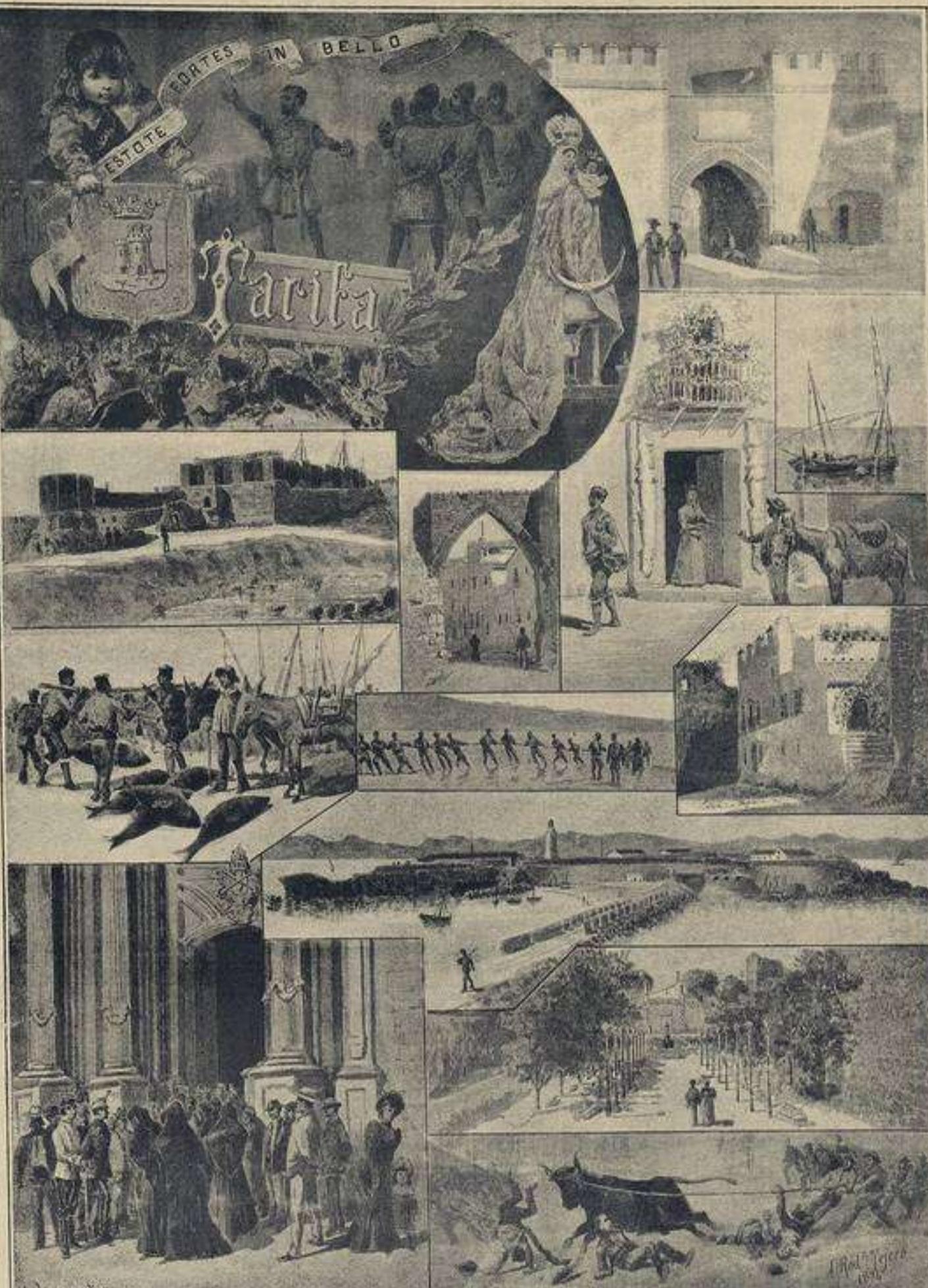
10 CÉNTIMOS

bien por medio del repartidor o en esta Administración.

Los números atrasados para formar colección costarán

25 CÉNTIMOS

Imprenta de La Correspondencia de España
FACTOR, NUM. 7



RECUERDOS DE TARIFA. POR A. RODRIGUEZ TEJERO.

venturinas, agatas, ámbar, marmoles y cristales de todas clases; desde los metales más apreciados por el hombre, como el oro, la plata y el platino.

Poderoso caballero.
es Don Díez:

hasta los plomos, los cobre, los hierros, el cinabrio cristalizado, el mercurio, el estano, el zinc, el antimónio, etc., todo es objeto de examen atento y detenido.

Pero donde la gente se detiene algunos momentos es en la contemplación de una pieza de oro (que Pepito tan adorada!), cuyo peso es superior a catorce onzas, hallada entre las arenas del río Suquia (América Meridional).

En 1813 fue robada otra pieza, también de oro, digna compañera de la anterior, que pesa diez y seis libras y seis onzas, procedente de América. (Quién se llevaría esa... Pepito?)

Pasemos por alto la colección de piedras meteoríticas, entre cuyos ejemplares existe uno caído en Melilla (Marruecos), en diciembre de 1888, que pesa 114.000 gramos, y fijemos la inteligencia en la parte zoológica del Museo.

Al ver las salas de aves y mamíferos, cuyas colecciones no son tan ricas como debieran, y al examinar la de reptiles, la mejor entre vertebrados, y la de peces, que contiene curiosos y abundantes ejemplares, de todas las tallas y procedencias, la atención se fatiga para poder continuar la visita a las colecciones geológicas y entomológicas y a los depa-

laciones donde se enseña la Anatomía comparada, la Malacología y la Paleontología.

Las aves aparecen clavadas con arreglo al método adoptado por el Dr. Gras, y desecadas, por su importancia científica, las exóticas, producto de donativos particulares, las de rapa nocturnas, como los buhos, cornujas y lechuzas; y diurnas, como las agujas y los halitos, las trupadoras, de pequeño tamaño, pero de plumaje colorado y hermoso;

las palomas, gaúnas y faisanes, notables por la belleza de su plumaje; las ranas, entre otras las grullas, las cuchas y las cigüeñas; las palomillas, en las que predominan las aves marinas, como las gaviotas, los patos, los pájaros bobos y los gansos (estos últimos abundan mucho en todas partes); las proboscíes y los píntanos, decorando los loros, guacamayos y pájaros monos y las corredoras con el avestruz de África y América.

Y en la sala de peces es tal la variedad que se pierde la vista, como se dice vulgarmente. Allí están las lampreas, los caballitos de mar, las truchas y la chondronota pectoralis del río Mico.

El tiempo no consiente examinar las colecciones geológicas, ya regionales, ya locales, ya generales o de conato; pero debemos detenernos ante el esqueleto fósil de un animal gigantesco, el megaterio, encontrado en el cerro cuaternario del río Lanza, a trece leguas de Buenos Aires, la capital de la República Argentina, y remitida al Museo de Ma-

hombre, conciudadanos en el último de los infiernos.

¿Qué salva y qué maestra es la Creación? Que variedad, y que armonía, y que grandeza existe en los tres reinos de la Naturaleza. Que gradación tan admirable en la escala de la Zoológica.

Hendigamos la obra de Dios:

Gloria in excelsis Deo.

FERNÁN GONZÁLEZ.

SOLEDAD

Como blanca paloma, que es la mano que te posada al fin, y no se agita, en la combra del monte hay una ermita: un venerable sacerdote anciano

feliz en su hábito; compadece del mundo la incertidumbre y pliega, en su desvelo, que, desde el monte, acorta la distancia que hay de la tierra al cielo.

En laderas floridas, por los frondosos arboles cubiertos, del pueblo están las casas espaciadas, como aves con las alas extendidas, deixando la frescura de las lachas.

Perdurando el pacifico reposo de aquellas soledades,



This image is a collage of numerous vintage Spanish advertisements from the late 19th century, specifically from 1895. The ads are arranged in a non-linear, overlapping fashion across the page. Key elements include:

- Top Left:** An advertisement for 'Regenerador Vital BRIGMANT' with a circular logo featuring a 'C' and 'E'.
- Top Center:** A large advertisement for 'LITOGRAFIA E. Portabella' in Zaragoza, featuring a portrait of a man and several medals.
- Top Right:** An advertisement for 'CONSULTORIO MÉDICO-QUIRÚRGICO INTERNACIONAL' in Madrid, showing a building facade.
- Middle Left:** An advertisement for 'EL MOLAR FUENTE DEL TORO' in Madrid, featuring a bull's head and a scene of people at a fountain.
- Middle Center:** An advertisement for 'SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA' with a central figure holding a sword and a map.
- Middle Right:** An advertisement for 'SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA' with illustrations of ships.
- Bottom Left:** An advertisement for 'MAZZANTINI DE TABACOS' in Madrid, featuring a portrait of a man in a hat.
- Bottom Center:** An advertisement for 'OLD BRANDY COGNAC' by 'J. MEDEL' in Madrid, featuring a bottle and a figure.
- Bottom Right:** An advertisement for 'FÁBRICA DE CERVEZAS Y BEBIDAS GASEOSAS DE LAVPIES' in Madrid, featuring a figure in traditional dress.
- Bottom Left Column:** An advertisement for 'MODAS PARA SEÑORAS Y NIÑOS' in Madrid, showing a woman in a long dress.
- Bottom Center Column:** An advertisement for 'SE VENDEN 50 Géntimos EN TODAS LAS LIBRERIAS' in Madrid, featuring a man sitting at a desk.
- Bottom Right Column:** An advertisement for 'AGENCIA DE RICARDO STORR' in Madrid, showing a figure holding a sign.

The overall composition is a dense, colorful patchwork of historical marketing material.